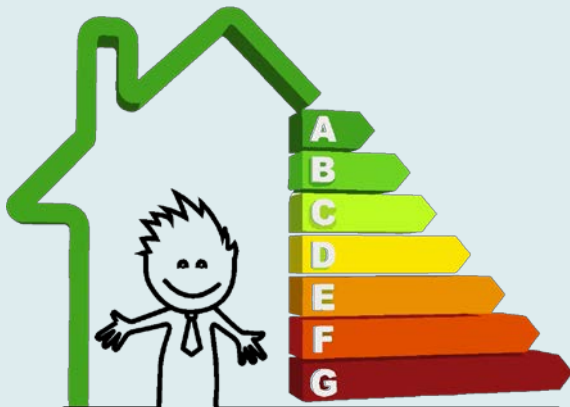




¿Cómo estimar de forma independiente el consumo de energía?

El análisis básico del uso de energía en un hogar puede ser llevado a cabo por cualquier usuario. La forma más fácil de estimar el consumo de energía es utilizar la información contenida en las facturas de electricidad, el gas u otras facturas según el combustible que se utilice. Por lo tanto, no deben tirarse. Todas las facturas deben recopilarse en un solo lugar y ser almacenadas. En la factura, se pueden encontrar valores de consumo de energía (expresados con mayor frecuencia en kilovatios-hora [kWh] o gigajoules [GJ]) para el período de liquidación. Otra buena forma es hacer un monitoreo de los contadores.

Teniendo conocimiento sobre la cantidad de energía consumida, vale la pena considerar qué compone este valor. El consumo de energía eléctrica depende principalmente de la calidad de los electrodomésticos en el hogar y la forma en que se utilizan. Para reducir las facturas de electricidad, vale la pena considerar reemplazar los dispositivos menos eficientes. Para estimar la eficiencia de los dispositivos nos pueden ayudar las etiquetas en sus clases de eficiencia energética, así como su estado y antigüedad. En primer lugar, vale la pena reemplazar los dispositivos con clase de baja energía, los más antiguos y los que a menudo fallan.



En el caso del calor, la condición técnica del edificio tiene el mayor impacto en el consumo de energía, por ejemplo, la calidad del aislamiento térmico, la estanqueidad de las ventanas, los parámetros de la fuente de calor y las instalaciones que distribuyen calor a las habitaciones individuales. Además, la forma de utilizar las fuentes de calor y las instalaciones de calefacción, así como los hábitos de los residentes, son importantes.

¿Cuánta energía consumen los dispositivos individuales?

Todos los dispositivos que consumen energía deben contener información sobre la potencia (generalmente expresada en vatios [W]) o la cantidad de energía necesaria para su funcionamiento colocada en el dispositivo o en la información adjunta (en el embalaje, en las instrucciones, etc.). Al tener información sobre la potencia necesaria para alimentar el dispositivo, podemos estimar su consumo de energía de la siguiente manera:

$$\frac{\text{potencia [W]} * \text{tiempo uso [h]}}{1000} = \text{energía utilizada [kWh]}$$

Si analizamos el consumo de energía de dispositivos individuales, vale la pena señalar que el consumo depende de varios factores, que incluyen: modo de funcionamiento (por ejemplo, programas en el lavavajillas, control de temperatura del horno o velocidad de la secadora), condiciones técnicas y método de uso. Por lo tanto, los valores auto calculados deberían servir como un indicador del consumo de energía y no como un consumo real. Para estimar el ahorro de energía que se puede lograr y así reducir la factura, la información sobre la clase de eficiencia energética colocada en la etiqueta del dispositivo es útil. Sin embargo, este no es el único factor importante, también es importante elegir el dispositivo que mejor se adapte a las necesidades del consumidor. Un refrigerador demasiado grande o un lavaplatos consume innecesariamente más energía que los



Este Proyecto ha recibido financiación del programa de investigación e innovación de la Unión Europea, Horizonte 2020, en virtud del acuerdo de subvención No. 754051.

electrodomésticos que se adaptan a las necesidades reales de un hogar específico.

El análisis básico del consumo de energía puede llevarse a cabo independientemente, sin embargo, al decidir implementar una auditoría energética completa, por ejemplo para poder solicitar financiamiento, vale la pena preguntar a los auditores profesionales. La calidad y la posterior posibilidad de utilizar el asesoramiento incluido en la auditoría depende de su conducta, por lo que, al igual que en la selección del contratista, vale la pena prestar atención a los certificados que tienen los auditores.

¿Qué es una auditoría energética?

Una auditoría energética se realiza con la finalidad de optimizar energéticamente el edificio y sus instalaciones. La auditoría es un estudio que contiene un análisis del consumo de energía, los datos técnicos y de construcción de la estructura del edificio, el rendimiento energético del edificio, así como los pasos de optimización que conducen a la mejora de la eficiencia energética del edificio. Las características llevadas a cabo como parte de la auditoría cubren todos los componentes de la vivienda, las instalaciones y el equipamiento relacionado con el consumo de energía.

¿Cuál es el propósito de la auditoría energética?

Los objetivos principales de la auditoría energética son: verificar el cumplimiento del edificio existente con los supuestos y los requisitos legales, evaluar el edificio en términos de energía, economía e impacto ambiental, racionalizar el consumo de energía y sugerir formas de mejorar los indicadores de energía, economía e impacto ambiental después de realizar un análisis energético y financiero apropiado. La implementación de las modernizaciones propuestas da como resultado una demanda reducida de calor y electricidad en el edificio, lo que afecta a ahorro de energía y así

como al ahorro económico para los inquilinos de las instalaciones.

La auditoría energética es la base para solicitar la cofinanciación de las inversiones de fondos nacionales, fondos de la UE, fondos medioambientales y programas estructurales, como el Programa Operativo de Infraestructura y Medio Ambiente o los Programas Operativos Regionales en las provincias.

Además del ahorro de energía, una ventaja importante de llevar a cabo una inversión es un aumento significativo de la comodidad en la que se vive en el hogar. La mejora puede estar influenciada por factores tales como: mejora de la estanqueidad del edificio (capas aplicadas de aislamiento y ventanas nuevas) e instalación de ventilación para mejorar la calidad del aire en la casa, instalación de una nueva fuente de calor y calentadores para una mejor y más fácil regulación de la temperatura interior.